

El Puerto evitará bajas temerarias de más del 15% en el mantenimiento

La Autoridad Portuaria ha conseguido contener precios muy bajos en las nuevas obras pero en conservación está adjudicando con rebajas del 30%. Ibarra se compromete con los constructores

SILVIA FERNÁNDEZ
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

El presidente de la Autoridad Portuaria de Las Palmas, Luis Ibarra, se comprometió ayer con los constructores a «controlar» la adjudicación de los servicios de mantenimiento de los puertos de la provincia para evitar que se falle con bajas temerarias superiores al 15%. Actualmente esos contratos se están adjudicando con rebajas superiores al 30%, según indicó el propio Ibarra.

Según indicó, la Autoridad Portuaria «funciona muy bien» respecto a los pliegos de obra nueva. Ibarra explicó que a la hora de medir el precio óptimo no se tiene en cuenta ni la oferta más alta ni la más baja para sacar una media, sobre la que se permite una rebaja del 15%. «El Puerto en lo que son obras estamos en el buen camino pero en los contratos de mantenimiento, no», reconoció Ibarra, quien dejó claro que todos los pliegos que saca la Autoridad Portuaria se elaboran en función de lo que establece Puertos del Estado.

«Adjudicar con bajas temerarias no beneficia a nadie. Nosotros hemos tenido problemas con algunas empresas y nos interesa que una administración como la nuestra que está generando recursos y beneficios de un servicio y que los trabajadores de esas empresas tengan un salario justo y medidas en prevención y seguridad», dijo.

La presidenta de la Asociación de Empresarios de la Construcción y Promotores (AECOP), María de la Salud Gil, artífice de la reunión y que se enmarca en una ronda con todas las administraciones para poner fin al problema de las bajas temerarias, advirtió de los riesgos de adjudicar a precios de subasta. «Muchas adjudicatarias dejan de cubrir el mantenimiento porque pierden dinero. En la conservación los el margen es muy escaso y esto va en contra las condiciones laborales de los trabajadores, la prevención de riesgos y en general contra el tejido productivo de las islas», manifestó.

Según destacó, en las nuevas adjudicaciones se ha conseguido avanzar pero queda mucho camino por recorrer en lo que respecta a los pliegos de mantenimiento y conservación. «La AECOP tiene una estrategia clara de establecer UTEs para licitar y defenderse de los subasteros virtuales y empresas de capital riesgo que luego aprieta y asfixia a la subcontrata», señaló.



Geursa, un caso aparte

La presidenta de la Asociación de Empresarios de la Construcción y Promotores (AECOP), María de la Salud Gil, reconoció ayer que la mayoría de las administraciones, como la Autoridad Portuaria, se han dado cuenta de la necesidad de atajar las bajas temerarias. Sin embargo, apuntó a otros organismos que siguen yendo a precios bajos. «Geursa (la sociedad Municipal de Gestión Urbanística) es un asesino en serie», indicó Salud Gil, quien destacó la gravedad del hecho tratándose de una sociedad anónima. «Estamos hablando con todos porque tenemos el objetivo claro», dijo.

El presidente de la Autoridad Portuaria, Luis Ibarra, junto a la presidenta de los constructores, María de la Salud Gil, y la junta directiva de la AECOP.

Armas estrena su nueva terminal en La Esfinge tras cuatro años de obras

El Grupo Armas Mediterránea estrenó ayer la nueva terminal de pasajeros y carga en el muelle de La Esfinge, en el puerto de Las Palmas. La terminal está ya completamente operativa tras cuatro años de obras y de haber invertido la naviera 35 millones de euros.

La nueva terminal tiene capacidad para el atraque simultáneo de cinco barcos, concen-

trando todos los servicios en un auténtico centro logístico interinsular.

El edificio ofrece una vista del puerto de La Luz con esquinas acristaladas que se proyectan sobre toda la bahía, y la entrada se completa por un gran espacio abierto con vegetación y bancos que ofrece una recepción a los pasajeros, según informa la compañía.

El edificio se distribuye en zonas de recepción, oficinas, zona de facturación y de manipulación de equipaje de mano, sala de espera, así como una amplia sala de embarque.

La sala está conectada directamente a los barcos por medio de pasarelas peatonales aéreas, facilitando el embarque y ofrece un plus de comodidad a los pasajeros.



Imagen de la nueva terminal de Armas, con capacidad para 5 barcos al tiempo.

Garamendi pide al Gobierno que «se piense bien» la subida del SMI

La CEOE asegura que el alza de los sueldos ha destruido empleo

EUROPA PRESS / MADRID

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, pidió ayer al Gobierno que «se piense muy bien» la subida del salario mínimo interprofesional (SMI) para 2020 dada la desaceleración de la economía española y los efectos que ha tenido elevar este salario a 900 euros mensuales durante 2019.

Garamendi señaló que, de momento, el Gobierno en funciones no ha llamado a su organización ni le ha comunicado sus pretensiones sobre el SMI.

En todo caso, el dirigente empresarial se refirió al efecto negativo que ha tenido el aumento del SMI en el empleo agrícola, donde casi 70.000 trabajadores «ya no están en la economía».

Preguntado también por el impacto de la subida del SMI en el empleo doméstico (el Gobierno en funciones admitió ayer que han desaparecido unas 13.000 cotizantes que han sido sustituidas por personas en situación irregular -economía sumergida-), Garamendi señaló que «cuando se toman decisiones (como la de subir el SMI a 900 euros), pasan cosas».

«Nosotros pensamos que tienen que estar trabajando dentro del sistema. Que estén en la economía sumergida es un error que habría que resolver, reparar y pensar, porque la gente tiene que estar en el sistema y pagar unos impuestos», apuntó el líder de la patronal.

El presidente de la CEOE añadió además que el gran problema de España es la economía sumergida, que supone el 24% del PIB, frente al 13% en Europa.

«Cuando se habla de que la presión fiscal de las empresas españolas es menor que la de otros países es por la economía sumergida, pues la presión fiscal es lo que se paga por el número de habitantes. Cuanto más gente haya en la economía sumergida parece que hay una menor presión fiscal», dijo.

En cuanto a la llamada tasa Google que pretende aprobar el Ejecutivo socialista, Garamendi también dijo a entender que el Gobierno debería pensarse el imponerla porque considera que es una cuestión que concierne a Europa. «La tasa Google, en caso de imponerse, tiene que ser un tema europeo (...)\", dijo.